

International Journal of Developmental
and Educational Psychology

ISSN: 0214-9877

fvicente@unex.es

Asociación Nacional de Psicología
Evolutiva y Educativa de la Infancia,
Adolescencia y Mayores

Polo del Río, M^a Isabel; León del Barco, Benito; Fajardo Bullón, Fernando; Castaño,
Elena Felipe; Palacios García, Virginia

PERFILES DE PERSONALIDAD EN VÍCTIMAS DE ACOSO ESCOLAR

International Journal of Developmental and Educational Psychology, vol. 1, núm. 1, 2014,
pp. 409-415

Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y
Mayores
Badajoz, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851780042>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

PERFILES DE PERSONALIDAD EN VÍCTIMAS DE ACOSO ESCOLAR

**M^a Isabel Polo del Río,
Benito León del Barco,
Fernando Fajardo Bullón,
Elena Felipe Castaño,
Virginia Palacios García.**

Profesora Asociada. Dpto. de Psicología y Sociología de la Educación.

Facultad de Formación del Profesorado.

Universidad de Extremadura.

Facultad de Formación del Profesorado.

Campus Universitario. Avda. de la Universidad s/n, 10071 Cáceres.

00 34 927- 257049. mabelpdrio@unex.es

<http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v1.386>

Fecha de Recepción: 20 Febrero 2014

Fecha de Admisión: 30 Marzo 2014

ABSTRACT.

Our work aims to obtain information on that Personality variables have an increased discrimination power or better quantify the differences between levels of victimization in bullying. The total sample consisted of 700 adolescent students , 43 % women and 57 % men with a mean age of 13.98 years . We used the questionnaire Coexistence School (Ombudsman , 2006) and the BFQ -NA questionnaire (Big Five Questionnaire- Children and Teens) created by Barbaranelli , Caprara and Rabasca (Barbaranelli , Caprara & Rabasca , 1998; Barbaranelli , Caprara , Rabasca & Pastorelli , 2003), consisting of a total of five factors or dimensions that represent the personality of the adolescent: Consciousness , opening, Friendliness , Extraversion and Neuroticism or Emotional Instability .

Regarding the results of our research , we can conclude that high levels of victimization in bullying, would be characterized by high scores on Neuroticism and emotional instability

Keywords: Personality, bullying, victims, adolescents.

RESUMEN

Nuestro trabajo pretende obtener información sobre que variables de Personalidad, presentan un mayor poder de discriminación o cuantifican mejor las diferencias entre los distintos niveles de victimización en el acoso escolar. La muestra total estaba formada por 700 adolescentes estudiantes, 43% mujeres y 57% varones con una media de edad de 13,98 años. Hemos utilizado el

PERFILES DE PERSONALIDAD EN VÍCTIMAS DE ACOSO ESCOLAR

Cuestionario de Convivencia Escolar (Defensor del Pueblo, 2006) y el cuestionario BFQ-NA (Big Five Questionnaire- Niños y Adolescentes) creado por Barbaranelli, Caprara y Rabasca (Barbaranelli, Caprara & Rabasca, 1998; Barbaranelli, Caprara, Rabasca & Pastorelli, 2003), compuesto de un total de cinco factores o dimensiones que representan la personalidad del adolescente: Conciencia, Apertura, Amabilidad, Extraversión e Inestabilidad Emocional o Neuroticismo.

Respecto a los resultados de nuestra investigación, podemos concluir que niveles altos de victimización en el acoso escolar, estarían caracterizados por puntuaciones altas en Neuroticismo e Inestabilidad emocional.

Palabras claves: Personalidad, acoso escolar, víctima, adolescentes.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es un período evolutivo caracterizado por importantes cambios en las relaciones interpersonales, que pueden generar la aparición de dificultades y malestar, provocando consecuencias negativas en el adolescente (Inglés, Méndez y Hidalgo, 2001). Son los grupos de iguales, con quienes aprenden a conocerse a sí mismos, construyen su propia representación del mundo y adquieren las destrezas necesarias para integrarse en la sociedad; y es en las situaciones de aprendizaje escolar donde se generan con frecuencia dinámicas de agresión y victimización. Según Moral y Ovejero (2013) diversos estudios señalan la importancia que la calidad de las relaciones con los iguales tiene como un elemento de vulnerabilidad ante el acoso, de manera que los alumnos rechazados por sus compañeros y con menor integración en el grupo de iguales son en mayor medida objeto de acoso escolar.

El bullying o acoso escolar es una forma de agresión especialmente dañina y perjudicial (Trianes, Muñoz y Jiménez, 2007), realizada de forma repetida por una o más personas, y dirigida hacia una víctima a la que le resulta difícil defenderse (Olweus, 1993). La problemática que genera va más allá de los episodios concretos de agresión y victimización, ya que cuando un sujeto recibe las agresiones de otro de manera sistemática, generaliza la percepción hostil al conjunto del ambiente escolar (Cerezo 2009), generando entre otros, graves estados de ansiedad y aislamiento social (Cerezo, 2002; Rigby, 2000). Según Inglés, Méndez y Hidalgo (2001) la investigación revela que los adolescentes con dificultades interpersonales se perciben menos asertivos, informan menos aceptación y apoyo de su grupo de compañeros y presentan mayores niveles de introversión y neuroticismo. En este sentido, Molina, Inda y Fernández (2009) manifiestan que aquellos que poseen deficientes habilidades y actitudes de afrontamiento, relacionadas con la competencia social, presentan ciertos rasgos de personalidad, como una mayor tendencia a la ansiedad y menor estabilidad emocional, generando en ellos inseguridad e incapacidad para resolver ciertas situaciones sociales problemáticas.

En este sentido, Oñate y Piñuel (2005), concluyen que el alumno víctima de acoso escolar, desarrolla fácilmente una introversión social que le aísla aún más de un entorno ya reducido significativamente, por la acción del propio agresor. Las consecuencias del acoso escolar dejan huellas imborrables en las víctimas, tanto a medio como a corto plazo, se sienten infelices, inseguros e incluso llegan a somatizar el alto nivel de ansiedad en el que viven, tal y como concluye Cerezo (2008).

Con esta investigación, mediante un análisis discriminante pretendemos analizar que variables de personalidad presentan un mayor poder de discriminación o cuantifican mejor las diferencias entre los distintos niveles de victimización en el acoso escolar.

MÉTODO

Participantes

La muestra total estaba formada por 700 adolescentes estudiantes, 43% mujeres y 57% varones con una media de edad de 13,98 ($DT = 1,38$). El número de participantes se determinó a par-

tir del número de alumnos matriculados en Educación Secundaria Obligatoria (ESO) en centros públicos y concertados de la Comunidad de Extremadura durante el curso 2008-2009, considerando un error muestral de 3% y un nivel de confianza de 95,5%. La selección de la muestra se realizó mediante un muestreo polietápico por conglomerados y selección aleatoria de los grupos en los centros que disponían de varias líneas en los cursos 1º, 2º, 3º y 4º de la ESO. El muestreo por conglomerados se llevó a cabo seleccionando al azar cuatro centros. En cuanto a la distribución por curso de nuestros participantes, 190 alumnos eran de 1º de ESO, 177 de 2º de ESO, 171 de 3º y 162 de 4º de ESO.

Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico elaborado de forma específica para la investigación y que contenía cuestiones relativas a edad, género, nivel educativo y datos sociodemográficos y socioeconómicos de los padres.

Cuestionario de Convivencia Escolar (Defensor del Pueblo, 2007). Se utilizaron los resultados de tres ítems en los que se pedía que contestaran según una escala de tipo Likert de cuatro intervalos que van de 1 “*nunca*” a 4 “*siempre*”, si habían vivido las 13 situaciones de acoso escolar desde la perspectiva de víctima, agresor/a y observador/a. Las situaciones son las siguientes: Ignorarle, no dejarle participar, insultarle, ponerle mote que le ofenden o ridiculizan, hablar mal de él o ella, esconderle cosas, romperle cosas, robarle, pegarle, amenazarle para meterle miedo, acosarle sexualmente, obligarle a hacer cosas que no quiere hacer con amenazas y amenazarle con armas.

El cuestionario BFQ-NA (Big Five Questionnaire- Niños y Adolescentes) creado por Barbaranelli, Caprara y Rabasca (Barbaranelli, Caprara & Rabasca, 1998; Barbaranelli, Caprara, Rabasca & Pastorelli, 2003), y posteriormente adaptado al castellano (Carrasco, Holgado & Del Barrio, 2005; Del Barrio, Carrasco & Holgado, 2006). Este cuestionario refleja la medición en adolescentes del modelo de personalidad de los cinco grandes. Consta de 65 ítems en una escala tipo Likert de cinco puntos, con valores desde un punto hasta cinco puntos. En aquellos ítems redactados en sentido positivo hacia el constructo a medir, se concede un punto a la respuesta “Completamente falso para mí” y 5 puntos cuando la respuesta sea “Completamente verdadero para mí”.

En España, Carrasco, Holgado y Del Barrio (2006a) estudiaron las características psicométricas del BFQ-NA con una muestra de 852 niños entre 8 y 15 años. En este estudio se obtuvo una buena fiabilidad del cuestionario (α de cronbach entre 0,78 y 0,88; test-retest entre 0,62 y 0,84). A su vez, el análisis factorial confirmatorio y exploratorio informaron de una estructura de cinco factores correspondientes con los cinco grandes (Soto et al, 2011).

Procedimiento

Los datos que presentamos forman parte de una investigación más amplia relacionada con la convivencia escolar y bullying en centros de educación primaria y secundaria. Uno de los objetivos era conocer y analizar la relación entre conductas de victimización y variables de personalidad.

El procedimiento seguido para la obtención de datos fue mediante la administración de los cuestionarios por grupo de clase. Previamente se había informado al centro y a los padres de los objetivos de la investigación y se había solicitado permiso al centro y los padres para su administración y a los participantes su consentimiento informado de forma verbal. Se aseguró a los participantes la confidencialidad de los datos obtenidos y su utilización exclusiva para fines de investigación. La administración de los cuestionarios ocupaba en torno a una hora y se llevó a cabo a lo largo de dos meses durante el tiempo de tutorías.

PERFILES DE PERSONALIDAD EN VÍCTIMAS DE ACOSO ESCOLAR

RESULTADOS

En primer lugar se seleccionaron diferentes subgrupos de la muestra final en función de los roles asumidos por los participantes. Para ello se utilizaron las puntuaciones en los tres ítem del Cuestionario del Defensor del Pueblo (2007) en los que se preguntaba a los sujetos por su participación, según los tres roles descritos por Olweus (1993), en diversas situaciones de bullying. En total son 13 situaciones distintas que se han enumerado en el apartado de instrumentos y a las que los sujetos debían responder en función de si habían sufrido (víctima), observado (observador) o provocado (agresor) esa situación. Para calcular la frecuencia de participación en esa situación se realizó un sumatorio de las respuestas a esos 13 ítems, de manera que obtuvimos dos nuevas variables denominadas intensidad de la experimentación de la situación de víctima y agresor. En estas variables se obtuvieron valores de entre 13 y 52, indicando el valor de 13, ausencia de experiencias y el valor 52 gran presencia de experiencias en todas las situaciones de bullying.

Una vez obtenidas estas variables se calcularon el valor de percentil 25 para seleccionar aquellos participantes que hubiesen experimentado un menor número e intensidad de las situaciones, y el valor de percentil 75 para seleccionar aquellos participantes que hubiesen experimentado un mayor número e intensidad de las situaciones. Las puntuaciones descriptivas de la variable víctima y los valores de los percentiles para cada uno de los niveles de intensidad fueron los siguientes: Víctimas ($M = 14.53$, $DT = 2.55$, $percentil75=15$, $percentil25=13$).

El análisis discriminante nos permite determinar la existencia de diferencias significativas entre los diferentes niveles de intensidad de victimización en el bullying en relación a las cinco dimensiones del cuestionario BFQ-NA: Conciencia, Apertura, Amabilidad, Extraversión e Inestabilidad Emocional o Neuroticismo. Igualmente, mediante el análisis discriminante pretendemos clasificar a los participantes y asignarlos a cada uno de los niveles de intensidad de victimización en el bullying en función del resultado de la combinación lineal del conjunto de variables independientes. En nuestro estudio hemos utilizado como variables independientes y predictoras las cinco dimensiones del cuestionario BFQ-NA. Como variables dependientes los diferentes niveles de intensidad de victimización en el bullying.

En la Tabla 1 podemos ver las medias y desviaciones típicas de cada uno de los niveles de intensidad de victimización en la dinámica bullying para las cinco dimensiones del cuestionario BFQ-NA. Los niveles de baja, media y alta intensidad de victimización obtienen puntuaciones medias más altas en el factor Conciencia.

Tabla 1. Medias y desviaciones típicas Factores del BFQ-NA en función de los diferentes niveles de victimización del bullying

	Cuestionario BFQ-NA				
	Apertura $M(DT)$	Extraversión $M(DT)$	Amabilidad $M(DT)$	Neuroticismo $M(DT)$	Conciencia $M(DT)$
Baja Victimización	25,41(3,73)	40,07(6,51)	38,37(6,41)	24,50(8,74)	67,14(9,46)
Media Victimización	25,50(3,99)	40,75(5,33)	38,12(6,09)	26,54(6,80)	67,01(9,78)
Alta Victimización	25,47(3,57)	40,65(6,18)	37,90(6,47)	28,61(10,65)	66,56(10,63)

A continuación, se examinó la posible existencia de diferencias entre las medias de los tres grupos de niveles de victimización en el bullying, en cuanto a las puntuaciones en los factores del BFQ-NA. Para ello se realizó un análisis de la varianza (ANOVA), encontrando diferencias significativas entre los tres niveles de victimización para el factor Neuroticismo (Inestabilidad Emocional) (Wilks = .966, $F= 8.258$, $p=0.000$; *Ansiedad Social/Timidez* (Wilks = .979, $F= 5.343$, $p< .005$).

Una vez demostradas la existencia de diferencias entre las medias de los tres niveles de victimización del bullying, analizaremos mediante el análisis discriminante, qué factores del BFQ-NA explican en mayor medida esas diferencias. En la Tabla 2 se muestra la matriz de estructura que se crea en el análisis discriminante. El número máximo de funciones discriminantes o combinaciones lineales es igual a una unidad menos que el número de grupos asignados a la variable dependiente. ¿Qué función tiene un mayor poder de discriminación y utilizaremos para interpretar los datos? El análisis de las funciones discriminantes nos indica que la Función 1 es la que presenta un mayor poder de discriminación entre los tres niveles de victimización.

Tabla 2 Matriz de la estructura. Variables ordenadas por el tamaño de la correlación con la función discriminante.

	<i>Funciones</i>	
	<i>Función 1</i>	<i>Función 2</i>
Neuroticismo (Inestabilidad Emocional)	.930*	-.268
Amabilidad	-.148*	.000
Extraversión	.224	.771
Conciencia	-.105	.229
Apertura	.037	.214

La Función 1 explica un porcentaje de varianza muy superior al resto de funciones, muestra una mayor correlación canónica y distancia entre los grupos discriminados (Lambda de Wilks más cercano a 0). Además, el análisis de Chi cuadrado presenta el más elevado nivel de significación. *Función 1* (% de varianza= 96,8, correlación canónica= .196, Wilks : .960, $\chi^2=19,203$, $gl=10$, $p<.038$). Por tanto, según la Función 1 el factor que mayor capacidad discriminante tiene es Neuroticismo (Inestabilidad Emocional) (.921).

Finalmente, en la Tabla 3 observamos que la función canónica discriminante obtenida permite clasificar correctamente el 57,6% del nivel baja intensidad de victimización, el 15,7% del nivel media intensidad de victimización, el 53,4% del nivel alta intensidad de victimización. Ganancias medias en la predicción superiores al 33% que acertaríamos por azar en los 3 niveles de intensidad de victimización.

PERFILES DE PERSONALIDAD EN VÍCTIMAS DE ACOSO ESCOLAR

Tabla 3. Resultados de la clasificación empleando la función discriminante

		<i>Grupo de pertenencia pronosticado</i>		
%		Baja victimización	Media victimización	Alta victimización
	Baja victimización	57.6	15.7	26.7
	Media victimización	47.6	15.7	36.7
	Alta victimización	35.0	11.7	53.4

Clasificados correctamente el 42,2% de los casos agrupados originales

DISCUSIÓN

El objetivo principal de este trabajo es analizar que variables de personalidad presentan un mayor poder de discriminación o cuantifican mejor las diferencias entre los diferentes niveles de intensidad de victimización en el bullying. El factor que mejor cuantifica, las diferencias entre los diferentes niveles de intensidad de victimización, es el factor Neuroticismo/ Inestabilidad Emocional, que se refiere a la tendencia al malestar, manifestado en los cambios de humor, la tendencia a la ansiedad, la depresión, el descontento y la irritabilidad (Barbaranelli, Caprara y Rabasca, 1998).

Nuestros resultados son coincidentes con las investigaciones realizadas por Cerezo (2001), concluyendo que entre los rasgos de personalidad que presenta la víctima destaca una alta puntuación en Neuroticismo, junto con altos niveles de Ansiedad e Introversión, lo que determina que los alumnos que sufren la situación de acoso escolar se encuentren en clara situación de indefensión en el grupo.

La víctima de Bullying experimenta un sufrimiento real que puede interferir con su desarrollo psicológico, social y emocional. Vive sus relaciones interpersonales con un alto grado de timidez que, en ocasiones le llevan al retramiento y aislamiento social, generando alta tendencia a la introversión (Cerezo, 2001). Según Ortega (1994), entre las consecuencias del acoso sobre la víctima están el destruir lentamente la autoestima y la confianza en sí misma, lo que provoca entre otros efectos una difícil adaptación social, llegando a estados depresivos o de ansiedad (León, 2009; Perren y Alsaker, 2006), y en situaciones extremas al suicidio.

En líneas de investigación futuras nos planteamos ampliar el estudio a aquellas otras figuras implicadas en la dinámica bullying, agresores, observadores e incluso profundizar en aquellas víctimas que en ocasiones también agrede, el víctima-bully, un tipo de víctima más reactiva, impulsiva, que exhibe incluso comportamiento antisocial (Mendoza, 2011).

Finalmente, consideramos que son relevantes las intervenciones centradas en el alumnado, intervenciones que enfatizan el apoyo emocional, concretamente el trabajo de la inteligencia emocional en las aulas (Garaigordobil y Oñederra, 2010), ya que un déficit en este tipo de Inteligencia provoca y facilita la aparición de problemas conductuales en el ámbito de las relaciones interpersonales (León, 2009). Intervenciones todas ellas, que podrán paliar los efectos adversos que el acoso escolar tiene para la víctima en particular, baja autoestima y bajo autoconcepto, concretamente emocional y social (Garaigordobil y Oñederra, 2010), y para todos los alumnos implicados en situaciones de acoso escolar, que presentan dificultades de interacción social, siendo necesario resta-

blecer su sensibilidad emocional hacia sí mismos (Sánchez y Fernández, 2007) y hacia los demás (Avilés y Monjas, 2005).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Avilés, J.M. & Monjas, I. (2005). Estudio de incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la ESO mediante el cuestionario CIMEI. *Anales de Psicología*, 21 (1), 27-41.
- Barbaranelli, C., Caprara, G.V. & Rabasca, A. (1998). *Manuale del BFQ-C. Big Five Questionnaire Children. O.S. Organizzazione Speciali-Firenze*.
- Barbaranelli, C., Carpara, G., Rabasca, A. & Pastorelli, C. (2003). A questionnaire for measuring the Big Five in late Childhood. *Personality and Individual Differences*, 34, 645-664.
- Carrasco, M.A., Holgado, F.P. & Del Barrio, V. (2005). Dimensionalidad del cuestionario de los cinco grandes (BFQ-N) en población infantil. *Psicothema*, 17, 275-280.
- Cerezo, F. (2001) Variables de personalidad asociadas a la dinámica bullying (agresores versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años. *Anales de Psicología*, 17 (1), 37-44.
- Cerezo, F. (2002). El bullying y su relación con las actitudes de socialización en una muestra de adolescentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 5.
- Cerezo, F. (2008). Acoso Escolar entre iguales. Efectos del bullying. *Boletín de Pediatría*, 48, 353-368.
- Cerezo, F. (2009). Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(3), 367-378.
- Defensor del Pueblo (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria*. Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.
- Del Barrio, Carrasco & Holgado, (2006). *BFQ-NA cuestionario de los Cinco Grandes para niños y adolescentes (adaptación a la población española)*. Madrid: TEA Ediciones.
- Garaigordobil, M. & Oñederra, J.A. (2010). Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores. *European Journal of Education and Psychology*, 3 (2), 243-256.
- Inglés, C. J., Méndez, F. X. & Hidalgo, M.D. (2001). Dificultades interpersonales en la adolescencia: ¿Factor de riesgo de fobia social? *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 6 (2) 91-104.
- León, B. (2009). Salud mental en las aulas. *Revista de estudios de juventud*, 84, 66-83.
- Mendoza, B. (2011). Bullying entre Pares y el Escalamiento de Agresión en la relación Profesor-Alumno. *Psicología Iberoamericana*, 19 (1), 58-71.
- Molina, S., Inda, M. M. & Fernández, C. M. (2009). Explorando los rasgos de personalidad en adolescentes que manifiestan conductas problemáticas. *Educatio Siglo XXI*, 27 (1), 169 -194.
- Moral, M. V. & Ovejero, A. (2013). Percepción del clima social familiar y actitudes ante el acoso escolar en adolescentes. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3 (2), 149-160.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Cambridge, MA: Blackwell.
- Oñate, A. & Piñuel, I. (2005). *Informe Cisneros VII: Violencia y acoso escolar en alumnos de Primaria, ESO y Bachiller*. Madrid: Instituto de Innovación educativa y Desarrollo directivo.
- Ortega, R. (1994). Violencia interpersonal en los centros educativos de enseñanza secundaria. Un estudio sobre el maltrato e intimidación entre compañeros. *Revista de Educación*, 304, 253-280.
- Perren, S. & Alsaker, F. D. (2006). Social Behaviour and Peer Relationships of Victims, Bully-victims, and Bullies in Kindergarten. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 47, 45-57
- Rigby, K. (2000). Effects of peer victimisation in schools and perceived social support on adolescent well-being. *Journal of Adolescence*, 23, 57-68.
- Triana, M.V., Muñoz, A. & Jiménez, M. (2007). *Las relaciones sociales en la infancia y la adolescencia y sus problemas*. Madrid: Pirámide.